

QUERIDOS EDUCADORES

*Protagonistas
de una nueva educación*



Discursos y mensajes
del **papa Francisco**
en sus encuentros con los educadores
y sus claves sobre la educación

Herminio Otero



QUERIDOS EDUCADORES

*Protagonistas
de una nueva educación*



Discursos y mensajes
del **papa Francisco**
en sus encuentros con los educadores
y sus claves sobre la educación

Herminio Otero

EDUCAR, UNA TAREA DE CORAZÓN

Es para mí un honor y agradezco la invitación a prologar el libro ***Queridos educadores. Protagonistas de una nueva educación***, que recoge discursos y mensajes del papa Francisco en sus encuentros con educadores y sus claves sobre la educación. No me cabe la menor duda de que es un material extraordinario y útil para la formación de los educadores en las escuelas.

En la presentación del libro *233 Testimonios* (SM-PPC 2015), entregado a los participantes en el congreso “Educar hoy y mañana. Una pasión que se renueva”, celebrado en Roma, el papa Francisco resumía:

“Al mismo tiempo que les agradezco la noble tarea que realizan cada día educando a niños y jóvenes, quiero decirles que no teman a lo nuevo. La educación está dirigida a una generación que está cambiando y, por lo tanto, los educadores y también los sistemas educativos, están llamados a cambiar en el sentido de poder comunicarse amorosamente a los niños y jóvenes que tienen delante, con sus realidades concretas.”

Vienen a mi memoria, desde mi condición de salesiano, estas palabras del papa Francisco dirigidas a nuestro Capítulo General:

“Que la experiencia de Don Bosco y su «Sistema Preventivo» os sostengan siempre en el compromiso de vivir con los jóvenes. Que la presencia en medio de ellos se distinga por aquella ternura que Don Bosco llamó amabilidad, experimentando también nuevos lenguajes, pero reconociendo que el del corazón es el lenguaje fundamental para acercarse y llegar a ser sus amigos” (Discurso del papa Francisco al CG27).

Y es que, como el papa nos sugiere el pedirnos “no tener miedo a lo nuevo”, la vocación educativa requiere de nosotros dotes especiales de alma y de corazón, al mismo tiempo que una facilidad constante para renovarse y adaptarse, pues “la educación está dirigida a una generación que está cambiando”. Así lo expresaba el documento del Concilio Vaticano II, referido a la educación:

“Hermosa es, por tanto, y de suma importancia la vocación de todos los que, ayudando a los padres en el cumplimiento de su deber y en nombre de la comunidad humana, desempeñan la función de educar en las escuelas. Esta vocación requiere dotes especiales de alma y de corazón, una preparación diligentísima y una facilidad constante para renovarse y adaptarse” (*Gravissimum educationis* 5).

La misión que llevamos adelante en nuestras escuelas hace que no son meras obras, estructuras, actividades e iniciativas. Es la expresión de nuestra pasión pastoral por la salvación de los jóvenes, que realizamos en nuestra acción educativo-pastoral día a día en cada uno de nuestros centros educativos. Es justamente lo que Miguel Rua —que vivió junto a Don Bosco desde el verano de 1845 hasta 1988, en que este murió— nos recuerda con las palabras dirigidas a un salesiano enviado a fundar un oratorio en un barrio difícil: “Allí, no hay nada, ni siquiera el terreno ni el local para reunir a los jóvenes; pero el Oratorio

festivo está en ti: si eres verdadero hijo de Don Bosco, encontrarás dónde plantarlo y hacerlo cuajar en árbol magnífico y cargado de buen fruto”.

Y es que, una de las claves fundamentales de la renovación de nuestra escuela, para mí la primordial —sin ella no habrá ningún tipo de innovación—, está en los educadores y educadoras. Por eso el papa se dirige con tanta frecuencia a ellos. Es preciso cuidar el corazón. Es en él donde la pasión educativa hace anidar los “porqués”. Y cuando tenemos un “porqué”, sabemos afrontar el “cómo” y superar todo tipo de dificultades. La innovación está en ti, en tu corazón de educador y educadora. La renovación de la escuela católica es o ha de ser el resultado del corazón pastoral de los educadores, “llamados a cambiar en el sentido de poder comunicarse amorosamente a los niños y jóvenes que tienen delante, con sus realidades concretas”.

Hoy todos nos sentimos interpelados por los niños y los jóvenes, por sus retos y esperanzas, por su deseo de libertad y amor, por la dificultad de comprender su lenguaje, las claves de ese “territorio joven”. Y no hay más opción que la de ir a su encuentro, dar el primer paso para escucharlos y acoger sus expectativas y sus aspiraciones, que para nosotros se convierten en opciones fundamentales. Todo esto habla de una acogida incondicional de los jóvenes como punto de partida para construir una relación educativa eficaz y cualquier camino de renovación e innovación de la escuela.

El papa Francisco nos llama en estos discursos a crecer como personas, por vocación, llenas de pasión, de mística y de identidad carismática. En este contexto es en el que la escuela, y particularmente la escuela católica, debe situar cualquier proceso de renovación. La innovación en nuestra escuela es uno de los signos de una pastoral que, siguiendo los criterios del papa, quiere entrar en un auténtico proceso de conversión:

“Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están. Ya no nos sirve una «simple administración»” (EG 25).

Que esta obra, leída personalmente y trabajada en grupo, nos ayude a ello.

Juan Carlos Pérez Godoy SDB
Presidente de Escuelas Católicas

UNA PROPUESTA DE FORMACIÓN COMPARTIDA

Cuando el papa Francisco era obispo de Buenos Aires, se reunía cada año con los miembros de las comunidades educativas de su diócesis, celebraba con ellos la eucaristía, en la que les dirigía unas palabras específicas en la homilía, y les enviaba un mensaje. En este mensaje, partiendo de la realidad social de ese año, les daba las claves educativas para afrontar-la y formulaba propuestas concretas de acción. Muchos de estos mensajes comenzaban con las palabras: **“Queridos educadores”**.

Quienes hemos elegido la vocación de educar podemos sentirnos integrados dentro de esos “queridos educadores” y tomar como dirigidos a nosotros esos mensajes en los que, según resume Martínez-Carbonell, el cardenal Bergoglio “pide una reflexión sobre cómo educamos y una revisión sobre nuestras acciones y omisiones en el ámbito de la educación (las de todos: maestros, educadores, familias, políticos, directores de escuelas, medios de comunicación y demás agentes sociales). Su petición le lleva a plantear preguntas fundamentales a todos los educadores y responsables educativos: ¿Para qué educamos? ¿Qué es educar? ¿Qué queremos generar? Su pensamiento aporta al ámbito educativo una visión novedosa y esperanzadora”.

En estos mensajes se puede descubrir el pensamiento educativo del futuro papa Francisco que, en los años que lleva de pontificado, se ha encontrado con educadores de todo tipo, les ha dirigido numerosos discursos y les ha enviado videomensajes cuando no podía encontrarse con ellos. Y también se ha encontrado en variadas ocasiones con numerosos alumnos, a quienes habla siempre desde el planteamiento educativo manifestado en sus mensajes a los educadores.

En la primera parte de esta obra (páginas 13-29) podemos ver cómo se sitúa el papa ante la educación y sobre todo cuál es su pensamiento educativo (páginas 19-24). En la segunda parte recogemos todos los discursos y mensajes dirigidos como papa a educadores y alumnos en diversas partes del mundo.

Creemos que este rico material, además de servirnos para la reflexión y la formación personal, puede ayudarnos en nuestra tarea conjunta como educadores de un determinado centro educativo, ya que podemos, incluso, trabajar con él en cada centro como si fuera un curso (o incluso dos) de formación continua. Para ello, ofrecemos aquí todos sus discursos y mensajes como papa a los educadores y sugerimos también cómo acceder y trabajar con sus mensajes a los educadores cuando era arzobispo de Buenos Aires.

- Hemos estructurado los **mensajes y discursos del papa Francisco** a los educadores en **9 temas**, algunos de los cuales contienen más de una intervención del papa. En todos ellos ofrecemos pautas de trabajo de modo que los educadores puedan realizar una lectura personal y compartir después en grupo el resultado.
- Al final de cada tema señalamos un **mensaje** (nueve en total) del actual papa a los educadores **cuando era arzobispo de Buenos Aires**, que puede convertirse también en objeto de reflexión y trabajo. Estos mensajes son más largos, están más fundamentados y ofrecen el pensamiento de actual papa sobre la educación. No los incluimos en esta obra, pero, al final de las pautas de trabajo de cada tema, se indica cómo acceder fácilmente a ellos.

Hemos agrupado estos temas y mensajes en dos posibles cursos para un proyecto de formación compartida, de modo que el programa queda de la siguiente manera:

	CURSO DE INICIACIÓN	CURSO DE PROFUNDIZACIÓN
	Mensajes y discursos del papa Francisco	Mensajes del cardenal Bergoglio
1	Educación y diálogo con la cultura	Educación: caminar juntos hacia la madurez
2	Una escuela viva, abierta a la realidad	Educación es elegir la vida
3	Educación con amor, enseñar con pasión	La escuela, espacio de acogida cordial
4	Por una educación responsable	Educación, un compromiso compartido
5	Una escuela para soñar	Ser portadores de esperanza
6	Educación con horizontes abiertos	Educación en el vínculo social
7	Educación en la cultura del encuentro	Educación en la cultura del encuentro
8	Educación en el sentido, el encuentro y la comunicación	Educación con audacia entre todos
9	Educadores en una escuela comprometida	Educación: hacer el camino con el caminante

Todos nosotros podemos sentirnos como esos “queridos educadores” e iniciar un proceso de formación que podemos desarrollar de distintas formas:

- **Los nueve temas del papa Francisco** se pueden tratar a lo largo de un curso (un tema al mes, por ejemplo, durante dos horas), siguiendo las pautas y materiales que se ofrecen en las propuestas de trabajo de cada tema. Si se lleva a cabo con regularidad, supondría una formación inicial suficiente. Sería un **curso de iniciación**.
- **Los nueve mensajes del arzobispo Bergoglio** se pueden trabajar de la misma forma en otro curso para reflexionar sobre nuestra actuación educativa, profundizar en ella y sistematizarla. Sería un **curso de profundización**.
- **Los temas y mensajes se pueden ir alternando**, pues hemos procurado relacionar cada mensaje con el contenido del tema del papa. De modo que, después del trabajo con un tema, se puede profundizar con el mensaje correspondiente. Cada centro organizaría el cronograma correspondiente.
- Y siempre se pueden elegir los temas **según las necesidades y posibilidades de cada centro** educativo.

En nuestras manos está convertirnos en protagonistas de una nueva educación y —como pedía el papa Francisco— ser capaces de “animar desde dentro una escuela que, prescindiendo de su gestión estatal o no estatal, tiene necesidad de educadores creíbles y testigos de una humanidad madura y completa”.

Herminio Otero

Al final de cada tema en que hemos agrupado los discursos y mensajes del papa Francisco a los educadores, proporcionamos algunas pautas de trabajo personal y en grupo y ofrecemos algunas claves y materiales para interiorización y expresión de lo que hemos reflexionado y compartido. Indicamos aquí los aspectos generales para no repetirlos en cada ocasión. Ellos nos ayudarán a llevar a cabo la tarea de una manera más profunda tanto en el trabajo personal como en grupo. Téngase en cuenta, antes de nada, que reproducimos íntegros los mensajes y discursos del papa, pero nosotros hemos elaborado los epígrafes marginales y puesto los títulos generales para facilitar la lectura y el trabajo.

DE UN VISTAZO

Antes de nada, ofrecemos en cada propuesta de trabajo un cuadro síntesis del contenido de los temas sobre los que nos centramos.

- ▶ Este cuadro no contiene todos los elementos que se tratan en las palabras del papa. Presenta solo un marco general para ubicarse en el tema que vamos a tratar. Por eso se puede ver al iniciar el trabajo, tanto personal como en grupo, para hacerse una idea general de los contenidos.
- ▶ También se puede aludir a él a la hora de compartir en grupo el trabajo personal de modo que nos sirva de referencia o guía.
- ▶ Y sobre todo se puede retomar al finalizar el trabajo para ver lo que hemos hecho y agregar los aspectos que han resultado más significativos. Así terminaría siendo un cuadro personalizado de las ideas centrales.

TRABAJO PERSONAL

Lectura atenta

Consideramos importante la **lectura activa del texto** pues eso ayudará a darnos cuenta de lo que vivimos y hacemos, conocer lo que pensamos y descubrir lo que sentimos.

Repetimos siempre las mismas pautas para el trabajo personal. Aunque a veces los temas no son muy largos, conviene seguirlas en todas las ocasiones.

- ▶ **Lectura personal:** El primer momento es de trabajo personal y consiste en **leer el texto** con atención. En esta lectura intentamos quedarnos con la “música de fondo”, es decir, rescatar cuál es la idea central, con qué me quedo de lo leído, cómo y en qué resuena en mí... Y vamos aplicando lo que leemos a la realidad que vivimos como educadores.
- ▶ **Elección de frases.** Hacemos una segunda lectura y **subrayamos las frases** que más nos llaman la atención, ya sea porque nos parecen significativas o sugerentes, porque traerían alguna novedad a nuestras comunidades educativas, porque nos dan claves para la acción educativa personal o colectiva...

- ▶ **Cuestiones pendientes:** A la vez que leemos, **ponemos un signo de interrogación** en las frases o párrafos que no comprendemos, que nos remueven en nuestras convicciones, que querríamos aclarar posteriormente o que no sabemos cómo llevarlas a la práctica.
- ▶ **Frases e interrogantes preferidos:** Después de dedicar el tiempo necesario a la lectura y a subrayar el texto, elegimos tres frases que serán nuestras **“frases preferidas”** y sobre las que hablaremos en grupo. Pueden elegirse de entre las frases que hemos subrayado. Para saber cuáles son y el orden en que queremos presentarlas, escribimos el número en el margen del libro junto a la frase elegida. También seleccionamos los **dos o tres interrogantes** que consideremos más significativos y escribimos el número de orden en el lugar correspondiente.
- ▶ **Conclusiones:** Sacamos **conclusiones** para nuestra tarea como educadores y para la acción de la comunidad educativa. Podemos escribirlas en el apartado correspondiente.

- Se entiende que este trabajo personal de lectura atenta se hace **previamente a la reunión del grupo**.
- Es importante hacerlo especialmente con el trabajo **con los mensajes del arzobispo Bergoglio**, pues son mucho más extensos y esta labor facilitará la tarea de comprensión y profundización. Por eso incluimos las pautas, como recordatorio, al final de cada mensaje.

ENCUENTRO EN GRUPO

¿Cómo vivimos?

Después de la lectura activa realizada individualmente, pasamos al trabajo en grupo, en el que compartimos lo que hemos seleccionado y descubierto personalmente para ver juntos nuestra realidad y sacar conclusiones operativas.

- ▶ Compartimos las frases que a cada uno le han parecido más significativas y explicamos nuestra elección.
- ▶ Comentamos también las frases a las que hemos puesto interrogante para profundizar en ellas.
- ▶ Relacionamos lo que va saliendo, especialmente si se repiten algunas frases preferidas o interrogantes.
- ▶ En cada caso, aportamos también **algunas preguntas específicas** cuya respuesta ayudará a profundizar en el contenido esencial del tema. Están siempre relacionadas con nuestra vida como educadores y han de ser aplicadas a la realidad que cada grupo vive. [Estas preguntas pueden haber sido respondidas personalmente en la lectura previa].
- ▶ Por fin, a partir de lo que ha salido y de las conclusiones personales, se elaboran algunas conclusiones y aplicaciones grupales.

- **Este trabajo en grupo** se puede hacer de diversas formas, pero siempre en un pequeño grupo (de 5 a 9 personas) o en un grupo medio (de 12 a 16 personas), en este caso coordinado por un animador. Los grupos pueden estar formados de distintas maneras según los objetivos que se quieran lograr: por educadores del mismo nivel o sección, por áreas, de forma aleatoria...
- **El visionado de algunas noticias o mensajes** cuyos enlaces se ofrecen en cada caso, referidos a los temas tratados se pueden ver al principio del trabajo en grupo si no se han visto previamente por cada participante.
- **En los mensajes del arzobispo Bergoglio** no incluimos ninguna pregunta específica, por lo que será bueno seguir de forma más rigurosa las pautas para la lectura personal.

¿Qué podemos hacer?

A partir de lo que hemos reflexionado en grupo y de las conclusiones a las que hemos llegado, diseñamos en cada caso alguna propuesta de acción.

Se trata de dar una vuelta a los temas tratados, pero analizando ahora juntos los posibles caminos de acción y examinando las posibilidades reales de actuación a partir de los recursos y los medios de los que disponemos.

Las acciones que se determinen han de ser concretas, realizables y realistas.

- ▶ En cada caso ofrecemos un cuadro para rellenar. Solo se presentan a título de ejemplo: se pueden rellenar en un papel aparte.
- ▶ En cada cuadro se repiten siempre los mismos elementos: acciones que se pueden llevar a cabo —dos a lo sumo—, tanto en el aula como en la comunidad educativa, y modo concreto de ponerlo en práctica.
- ▶ Téngase en cuenta que el papa repite algunas ideas en diversos momentos. No por eso han de ser excluidas. Nos ayudarán a insistir en las ideas fundamentales y buscar cómo llevarlas a cabo de diversas maneras.

- Esta tarea se puede hacer en grupo, pero será bueno **ponerla en común en gran grupo** (todo el claustro, por ejemplo, o todos los educadores de una sección...).
- Los coordinadores ayudarán a **concretar las ideas en realizaciones** y, posteriormente, a ver cómo llevarlas a cabo y ayudar a ello.
- En el trabajo **con los mensajes del arzobispo Bergoglio**, que son mucho más extensos, esta labor facilitará la tarea de comprensión y profundización. Por eso incluimos las pautas, como recordatorio, al final de cada mensaje.

INTERIORIZACIÓN Y EXPRESIÓN

La segunda parte de los encuentros consiste en un espacio de interiorización y expresión.

- ▶ Esta parte se puede llevar a cabo **en otro momento**, mucho más breve y como recordatorio de lo tratado. En ese caso, se puede tener aquí el **visionado de algunas noticias o mensajes** cuyos enlaces se ofrecen en cada caso.
- ▶ En todos los casos proponemos el mismo **esquema**: una visualización, una oración, una canción y el visionado de un cortometraje o videoclip.
- ▶ Pero no siempre hay que seguir ese orden ni trabajar necesariamente con esos materiales. Cada grupo verá la posibilidad de cambiar ese esquema, ampliarlo o incluso reducirlo a su mínima expresión. Incluso se pueden buscar otros materiales más recientes o más adecuados a las inquietudes y necesidades de los participantes.

Visualización

En todos los casos ofrecemos una visualización o relax imaginativo que ayudará a interiorizar y personalizar algunos elementos y a hacerlo, sobre todo, teniendo en cuenta los sentimientos.

- ▶ En un **clima de relajación**, una persona puede hacer de animador e ir dirigiendo la visualización a partir de las pautas que se indican.
- ▶ Al final se puede comentar lo descubierto y vivido.
- ▶ Aunque este recurso lo ponemos el primero, puede ser el último en realizarse. Así servirá de cierre del tema.

Oración

En cada caso ofrecemos también una oración que puede ayudarnos a contar con otra dimensión y entrar en ella, y a resumir y centrar el tema de otra forma.

- ▶ Estas oraciones están elaboradas a partir del contenido de cada tema. Podemos usarlas tal como están para dar gracias, pedir lo que más necesitamos y confirmar nuestras ganas de ser protagonistas de una nueva educación.
- ▶ A la vez pueden convertirse en un modelo para elaborar una oración personal o de grupo a partir de las frases o palabras del texto que hemos trabajado.
- ▶ En muchas ocasiones, la oración puede servir de cierre de la sesión.

Canción

También proponemos en cada tema **una canción** como expresión celebrativa grupal. Servirá para alguna celebración festiva, reflexión colectiva o concreción grupal.

- ▶ No es necesario cantarlas, pero servirán como presentaciones a modo de videoclips. Por eso en todas las canciones se pone un vínculo de internet para poder tener acceso a la música y, en las que la tienen, a la imagen.
- ▶ Y siempre se podrá trabajar a partir de la letra, que reproducimos en cada caso.

- ▶ Aunque las canciones figuran al final, en ocasiones convendrá escucharlas al principio del encuentro o en otro momento que se considere oportuno.

▶ Para ver y compartir

En cada tema se ofrece también la posibilidad de visionar un cortometraje o videoclip relacionado con su contenido.

- ▶ Los cortometrajes seleccionados son de diverso tipo y de diversa duración. Un enlace nos llevará a ello. Se pueden también ver en el momento que se considere más oportuno. E incluso se pueden buscar otros que vayan mejor a cada grupo.
- ▶ Servirán para posar nuestra vista en otras direcciones, confirmarnos en algunos principios, animarnos en nuestra tarea y concretar nuevas acciones.

- En el trabajo **con los mensajes del arzobispo Bergoglio a los educadores** no se incluyen ninguno de estos apartados.
- Se puede trabajar con alguno de los correspondientes a los discursos del papa presentados en paralelo o, mejor, buscar otros específicos.

MENSAJE A LOS EDUCADORES

Al final de las propuestas de trabajo de cada tema hemos incluido esta sección en la que sugerimos el trabajo con **un mensaje del papa a los educadores** cuando era arzobispo de Buenos Aires.

Estos mensajes están de alguna forma relacionados con el contenido del tema tratado. Por lo tanto, se pueden trabajar a continuación de cada tema, para profundizar en él, o, mejor, dedicar un nuevo curso para trabajar con ellos de forma continuada. Para ello se puede seguir el orden propuesto en la presentación (ver página 6) o cualquier otro (el cronológico, por ejemplo).

- ▶ Por su extensión, **no reproducimos aquí esos mensajes**. Solo incluimos en cada caso los apartados originales en que se dividen.
- ▶ Para tener **acceso al mensaje original**, se indica en cada ocasión un enlace específico que remite al texto completo. Con todo, hemos incluido también en ese texto epígrafes marginales para facilitar la lectura. Esto epígrafes son fácilmente reconocibles, ya que van a color.
- ▶ Quien desee ver **todos los mensajes juntos**, puede encontrarlos en la ficha del libro *Queridos educadores* a través de este enlace: www.e-sm.net/qe. Así se podrán trabajar en el orden que se desee.
- ▶ Dado que estos mensajes son más largos y de un contenido más profundo conviene trabajar según **la metodología indicada** para la lectura individual y el trabajo en grupo. Por eso recordamos el esquema al final de cada uno de ellos.

En caso de que no se desee trabajar con todo el mensaje, se pueden **seleccionar algunos puntos**. El mismo cardenal Bergoglio decía en el mensaje de 2006:

“Como ya va siendo una tradición en estos mensajes, les propongo algunas ideas de orden más “práctico” que de algún modo resuman y esbozen una resolución operativa de las reflexiones desarrolladas y espero que sirvan para abrir el diálogo en las comunidades y den lugar a nuevas iniciativas.”

Siempre se podrá trabajar con estas “ideas de orden más práctico”, que, por lo general, están en **los últimos puntos** de cada mensaje.

Y destacamos la frase que el mismo cardenal dice: Estas ideas de orden más práctico pueden servir para “abrir el diálogo en las comunidades y dar lugar a nuevas iniciativas”. Esta es **la metodología que aquí hemos aplicado**.



EL PAPA FRANCISCO Y LA EDUCACIÓN

1. El papa también fue alumno
Algunos recuerdos de mi contacto con los salesianos
2. El papa también fue profesor
Una experiencia como profesor
3. Los mensajes a los educadores del arzobispo de Buenos Aires: pensamiento educativo
 1. Contexto de la educación en la actualidad
 2. Desafíos de la educación en la actualidad
 3. Qué es educar, para qué se educa, cómo se educa
 4. La esperanza como clave de lectura del pensamiento educativo
 5. La fisonomía del educador
 6. La escuela, templo del saber y espacio de socialización
4. Lo que el papa piensa de la educación
Educar, anunciar y transformar
5. La apuesta del papa Francisco por *Scholas Occurrentes*
 1. Nacimiento y fines de *Scholas*
 2. Apuesta por *Scholas Occurrentes*

1. EL PAPA TAMBIÉN FUE ALUMNO

El papa Francisco también fue alumno y tenemos la suerte de contar con sus recuerdos. El 20 de octubre de 1990 **Jorge Mario Bergoglio** escribía una larga carta al salesiano **Cayetano Bruno**, historiador de la Iglesia argentina. En la segunda parte de esa carta, el actual papa hablaba de “sus recuerdos salesianos”, en concreto del año 1949, cuando él tenía 13 años y estuvo como interno en el colegio salesiano Ramos Mejía de Buenos Aires. Entresacamos algunos párrafos, pues en ellos se reflejan algunas de las ideas clave que después recalca en sus mensajes anuales a los educadores cuando era cardenal y que ahora repite como papa. Ténganse en cuenta las fechas (de vivencia y de recuerdo) y lo que dice en el párrafo final aquí transcrito, aunque en los últimos 25 años ha cambiado radicalmente la realidad escolar.

ALGUNOS RECUERDOS DE MI CONTACTO CON LOS SALESIANOS

La vida de Colegio era un “todo”. Uno se sumergía en una trama de vida, preparada como para que no hubiera tiempo ocioso. El día pasaba como una flecha sin que uno tuviera tiempo de aburrirse. Yo me sentía sumergido en un mundo, el cual, si bien era preparado “artificialmente” (con recursos pedagógicos), no tenía nada de artificial. Lo más natural era ir a misa a la mañana, como tomar desayuno, estudiar, ir a clases, jugar en los recreos, escuchar las “Buenas Noches” del P. Director. A uno le hacían vivir diversos aspectos ensamblados de la vida, y eso fue creando en mí una conciencia: conciencia no solo moral sino también una especie de conciencia humana (social, lúdica, artística, etc.). Dicho de otra manera: el colegio creaba, a través del despertar de la conciencia en la verdad de las cosas, una cultura católica que nada tenía de “beata” o “despistada”.

El estudio, los valores sociales de convivencia, las referencias sociales a los más necesitados (recuerdo haber aprendido allí a privarme de cosas para darlas a la gente más pobre que yo), el deporte, la competencia, la piedad..., todo era real y todo formaba hábitos que, en su conjunto, plasmaban un modo de ser cultural. Se vivía en este mundo pero abierto a la transcendencia del otro mundo. A mí me resultó más fácil luego en la secundaria hacer la “transferencia” (en sentido pedagógico) a otras realidades. Y esto simplemente porque las realidades vividas en el colegio las había vivido bien: sin distorsiones, con realismo, con sentido de responsabilidad y horizonte de transcendencia. Esta cultura católica es —a mi juicio— lo mejor que he recibido en Ramos Mejía.

Todas las cosas se hacían con un sentido. No había “sinsentidos” (al menos en el orden fundamental; porque accidentalmente había impaciencias de algún educador o pequeñas injusticias cotidianas, etc.). Yo aprendí allí, inconscientemente casi, a buscar el sentido a las cosas. Uno de los momentos claves de esto, de aprender a buscar el sentido a las cosas, eran las “Buenas Noches” que habitualmente daba el P. Director.

“La vida en el colegio era un todo”

“Todo era real y todo formaba hábitos”

“Todas las cosas se hacían con un sentido”

A veces lo hacía el P. Inspector [Provincial], cuando pasaba por el colegio. Al respecto recuerdo una, como si fuera hoy, que dio Mons. Miguel Raspanti, Inspector en ese entonces. Sería a principios de octubre del 49. Había viajado a Córdoba porque su mamá había muerto, el 29 de septiembre. A su regreso nos habló de la muerte. Ahora, a los casi 54 años, reconozco que esa platicuita nocturna es el punto de referencia de toda mi vida posterior respecto al problema de la muerte. Esa noche, sin sustos, sentí que algún día yo iba a morir y eso me pareció lo más natural.

Estudio, deporte... y dimensión de la competencia

En el Colegio aprendí a estudiar. Las horas de estudio, en silencio, creaban un hábito de concentración, de dominio de la dispersión, bastante fuerte. También, con ayuda de los profesores, aprendí método de estudio, reglas nemotécnicas, etc. El deporte era un aspecto fundamental de la vida. Se jugaba bien y mucho. Los valores que enseña el deporte (además de la sanidad de vida que crea) ya los conocemos. Tanto en el estudio como en el deporte tenía cierta importancia la dimensión de la competencia: nos enseñaban a competir bien y a competir en cristiano. Con los años oí ciertas críticas a este aspecto competitivo de la vida... pero curiosamente las hacían cristianos «liberados» de ese aspecto pedagógico pero que en la vida diaria se sacaban los ojos compitiendo por dinero o por poder... y no competían en cristiano.

“Me educaron el sentimiento”

Una dimensión que creció mucho en mis años posteriores al año de colegio fue mi capacidad de sentir bien; y me di cuenta de que la base fue puesta en el año de internado. Allí me educaron el sentimiento. Los salesianos tienen una especial habilidad para esto. No me refiero a la «sensiblería» sino al «sentimiento» como valor del corazón. No tener miedo a sentir y a decirse a sí mismo lo que uno está sintiendo.

La educación de la piedad y el amor a la pureza

La educación de la piedad era otra dimensión clave. Una piedad varonil, acomodada a la edad. Dentro de la piedad merece una especial mención la devoción a la Santísima Virgen. A mí me la grabaron a fuego... y, por lo que recuerdo, a mis compañeros también. Y el recurso a nuestra Señora es clave para la vida. Va desde la conciencia de tener una Madre en el Cielo que me cuida hasta el rezo de las tres avemarías, o del rosario. Pero la Virgen ha quedado y no ha podido irse del cordón de nosotros. También nos inculcaban, y quedaba grabado, un respeto y amor al papa.

Muy unido al amor y a la devoción a la Virgen Santísima estaba el amor a la pureza. Al respecto (y creo que respecto de todo el sistema preventivo de Don Bosco) hay una incompreensión muy grande. A mí me enseñaron a amar la pureza sin ningún tipo de enseñanza obsesiva. No había obsesión sexual en el colegio, al menos el año que estuve yo. Más obsesión sexual he encontrado más adelante en otros educadores o psicólogos que hacían ostensiblemente gala de un «laissez-passer» al respecto (pero que en el fondo interpretaban las conductas con una clave freudiana que olfateaba sexo en todas partes).

Existía también lugar para los *hobbies*, trabajos de artesanía, inquietudes personales. Por ejemplo, el P. Lambruschini nos enseñaba a cantar, con el P. Avilés aprendí a hacer un gelatógrafo y a usarlo; había un Padre ucraniano (P. Esteban) y los que queríamos aprendíamos a ayudarlo con la misa en rito ucraniano... y así tantos recursos (teatro, armar campeonatos, actos académicos, taxidermia, etc.) que canalizaban *hobbies* e inquietudes. Se nos educaba en la creatividad.

“Se nos educaba en la creatividad”

¿Cómo manejaban las crisis nuestros educadores? Nos hacían sentir que podíamos confiar, que nos querían; sabían escuchar, nos daban buenos consejos, oportunos... y nos defendían tanto de la rebeldía como de la melancolía.

“Nos hacían sentir que nos querían”

Todas estas cosas configuraban una cultura católica. A mí me prepararon bien para el secundario y para la vida. Nunca (al menos en lo que recuerdo) se negociaba una verdad. El caso más típico era el del pecado. Es parte de la cultura católica el sentido del pecado... y allí en el Colegio lo que yo traía de mi casa en este sentido se fortaleció, tomó cuerpo. Uno después podía hacerse el rebelde, el ateo, pero en el fondo estaba grabado el sentido del pecado; una verdad que no se tiraba por la borda, para hacerlo todo más fácil. Hablo de cultura católica porque todo lo que hacíamos y aprendíamos también tenía, una unidad armoniosa. No se nos «parcializaba», sino que una cosa se refería a la otra y se complementaban. Inconscientemente uno se sentía creciendo en armonía, lo cual por supuesto no podía explicitarlo en ese momento, pero luego sí. Y, por otra parte, todo era de un realismo contundente.

Un realismo contundente

No quisiera caer en la psicología del ex alumno, una actitud nostálgica, proustiana, donde la memoria selecciona partes de la vida color de rosa y niega las cosas más limitadas o deficientes. En el colegio hubo fallos, pero la estructura educacional no estaba fallada. Por ello —con los años— va quedando lo sólido de esa educación, y lo sólido que queda es positivo. Es lo que acabo de describir en los párrafos anteriores. Bebía cosas en el año 1949 que no son viables para 1990... pero estoy convencido de que el acerbo cultural salesiano de 1949, ese acerbo pedagógico, es capaz de crear en sus alumnos una cultura católica también en 1990, como fue capaz de hacerlos en 1930.

Una cultura católica

2. EL PAPA TAMBIÉN FUE PROFESOR

El papa Francisco tuvo varios oficios y profesiones antes de ser jesuita. Él mismo contó que ejerció como vigilante y portero de discoteca y también limpió el suelo de una floristería. Sacó el título de ingeniero químico y trabajó en un laboratorio. Ya como jesuita, fue profesor de Psicología y Literatura en varios centros educativos.

Sus antiguos alumnos han contado algunas experiencias que vivieron con su profesor, un estudioso y amante de la Literatura que organizaba encuentros entre sus estudiantes

y reconocidos escritores. Uno de esos encuentros, cuando él tenía 29 años y aún no se había ordenado sacerdote, fue con **Jorge Luis Borges**, ya renombrado, que aceptó dar unas clases de literatura gaucha.

Uno de sus alumnos, que después fue embajador de Argentina ante el Vaticano, **Rogelio Pfirter**, recordaba cómo el profesor Bergoglio les invitaba a escribir cuentos, que luego recopilaron en el libro *Cuentos originales*, en el que Borges escribió el prólogo.

Germán de Carolis, otro de sus exalumnos, resume: “Era serio desde el punto de vista de la personalidad, pero juvenil y con sentido del humor. Tenía sentido de la autoridad, se hacía respetar y tenía mucha entrada con los alumnos. Su conocimiento de lo que enseñaba era enorme y sus clases atrapaban. Se veía que le gustaba lo que hacía y que estaba totalmente convencido de su vocación sacerdotal. No lo podías dudar. Era muy sobrio y uno lo sentía cura más allá de que aún no lo era”.

El mismo papa recuerda al jesuita **Antonio Spadaro** en una entrevista realizada el 19 de agosto de 2013, pocos meses después de ser elegido papa, una experiencia como profesor de Literatura en el colegio de la Inmaculada Concepción de Santa Fe. Bergoglio enseñaba en los dos últimos años antes de la universidad e iniciaba a sus alumnos en la escritura creativa. “Le pido al papa que me narre su experiencia”, dice el entrevistador.

UNA EXPERIENCIA COMO PROFESOR

Una gran experiencia

«Fue una cosa un poco atrevida —responde [el papa]—. Quería encontrar la manera de que mis alumnos estudiaran *El Cid*. Pero a los chicos no les apetecía. Me pedían leer a García Lorca. Entonces decidí que estudiaran *El Cid* en casa y que en clase yo hablaría de los autores que les gustaban más. Naturalmente los chicos querían leer obras literarias más “picantes”, contemporáneas, como *La casada infiel* o clásicas, como *La Celestina* de Fernando de Rojas. Pero leyendo estas cosas que les resultaban entonces más atractivas, le cogían gusto a la literatura y a la poesía en general, y pasaban a otros autores. Y a mí me resultó una gran experiencia.

“Conocer a dónde quería llegar”

Pude acabar el programa, aunque de forma no estructurada, es decir, no según el orden previsto, sino siguiendo el que iba surgiendo con naturalidad a partir de la lectura de los autores. Esta modalidad se me acomodaba muy bien: no era de mi agrado hacer una programación rígida, todo lo más conocer, poco más o menos, a dónde quería llegar.

“Empecé a hacerles escribir...”

Y entonces empecé a hacerles escribir. Al final decidí pedir a Borges que leyera dos narraciones escritas por mis chicos. Conocía a su secretaria, que me había dado clases de piano. A Borges le gustaron muchísimo. Y me propuso redactar la introducción de una recopilación».

3. LOS MENSAJES A LOS EDUCADORES DEL ARZOBISPO DE BUENOS AIRES: PENSAMIENTO EDUCATIVO

El papa Francisco, obispo desde 1992, fue arzobispo de Buenos Aires desde 1997 —y cardenal desde 2001— hasta marzo de 2013, cuando fue elegido papa. Su preocupación por la educación le llevaba cada año, al principio del curso escolar, a convocar a los educadores, a quienes enviaba un mensaje, y celebraba con ellos la eucaristía y les dirigía la homilía. En los mensajes anuales partía de la realidad social de ese año, daba las claves educativas para afrontarla y formulaba propuestas concretas de acción, pues considera que la educación la clave para humanizar una sociedad postmoderna, individualista, desarraigada y sin certezas.

Alfonso Martínez-Carbonell ha analizado “El pensamiento educativo de Jorge Bergoglio a partir de sus mensajes sobre educación desde 1999 hasta 2013” en *Escuela Abierta* (2015, 18, 75-94). Entresacamos y resumimos aquí algunas ideas fundamentales de su estudio, pero podemos ver su análisis completo en www.e-sm.net/qem10.

En resumen, este autor dice que el cardenal Bergoglio, en esos mensajes, “refleja una concepción humanista de la educación y una visión optimista y esperanzadora que contrasta con el predominio de lo tecnológico y la competitividad en el actual panorama educativo y con la desmotivación y el desaliento de muchos maestros, padres y educadores. Bergoglio describe el contexto educativo y sus graves desafíos, define qué es educar y para qué se educa, traza los rasgos esenciales de todo verdadero maestro y el papel que la escuela debe jugar en el actual contexto social y educativo”.

El pensamiento del arzobispo de Buenos Aires aporta al ámbito educativo una visión novedosa y esperanzadora frente a los que confían demasiado en la técnica, el progreso, los medios y los métodos como remedio para la educación pero sin ir acompañados de una claridad en planteamientos y objetivos de por qué y para qué educamos, o frente a los que mantienen una actitud meramente pragmática (“hagamos lo que podamos”) reduciendo la educación a una búsqueda de una excelencia aparente pero acrítica e incapaz de aportar nada para la construcción de una sociedad más humana.

Frente a estas actitudes, Bergoglio habla de esperanza, de apertura y de formar para afrontar los retos de un mundo al que hay que aspirar a cambiar, y propone una actitud de discernimiento tomando lo mejor de cada una de ellas, con esperanza, y preguntándonos qué es bueno y qué es malo en la educación y hacia dónde queremos ir.

1. Contexto de la educación en la actualidad

Según Bergoglio, el arte de educar participa de las certezas y dificultades de la cultura que nos toca vivir. Por eso describe con precisión los rasgos característicos de nuestra época y su influjo en la educación.

1. Ante un contexto individualista en el que los vínculos sociales que han configurado la identidad de cada pueblo y nación se han debilitado dando lugar a posturas egoístas, indiferentes y aisladas, es necesario responder a través de la educación, refundando aquellos lazos sociales y creando conciencia de comunidad, de pueblo y de nación.

2. **Ante el “estado de emergencia”** por la situación en que se encuentran parte de la niñez y la juventud, Bergoglio pide una revisión y discernimiento de las ideas, sentimientos, actuaciones y omisiones en la educación y dice que se necesita un cambio de corazón y de mentalidad que lleve a valorar y dignificar la vida de los niños.
3. **Ante el predominio de la técnica** que ha tenido su influjo en la educación con el uso de las TIC, piensa que la educación no es un trabajo meramente técnico sino eminentemente personal y artesanal, de alfarero. Educar es “alfarear” a los jóvenes y niños y requiere un encuentro personal entre educador y educando.
4. **Ante el contexto de globalización** económica, de competencia mercantil, de consumo y preponderancia del mercado que afecta tanto a las familias como a los educadores (solo se valora a quien puede consumir, los demás con excluidos), se ha de rechazar la globalización con cara esférica, que tiende a diluir las identidades y a uniformar, y apoyar la globalización con cara poliédrica, que respeta la identidad de cada uno y mantiene la identidad en la diversidad

2. Desafíos de la educación en la actualidad

La educación se siente afectada, porque participa de los mismos problemas de la época, y se ve interpelada, porque puede ser clave para construir una nueva época. En el actual contexto educativo habría que asumir estos desafíos:

1. **“Educar creando armonía entre el límite y el horizonte”** para lograr la armonía interior de la personalidad del joven y la armonía en la convivencia social. La educación debe moverse equidistantemente entre dos polos: educar en el límite (“no todo vale”), y esto ayudará al joven a tener un punto de apoyo, unas referencias que le darán fundamento, solidez y profundidad; y educar para el horizonte, que ayudará a vivir en libertad y esperanza, mirando hacia delante en la realización de su propio destino. Solo confiando en el alumno e incentivándole se logra la armonía interior y se ayuda a crecer y a madurar.
2. **Crear certezas en medio de un contexto de relativismo** en el que parece que las únicas certezas sólidas son las propuestas de los eslóganes de consumo y la imagen. Para ello es necesario superar la actitud de atrincherarse, lamentarse, desconfiar, cerrarse en sus métodos, caer en la autocomplacencia y en el seguimiento de viejas recetas educativas ya experimentadas. Y tener la actitud que busca aportar, anunciar, testimoniar... Como Jonás, el educador no ha de huir, atrincherarse o lamentarse, sino salir de sí mismo e ir al encuentro de los jóvenes y niños...
3. **Lograr un pacto educativo que implique a todos y a todos los niveles:** entre padres y docentes, entre personal docente y no docente, entre Estado y credos religiosos. Cuando este pacto se rompe, y cada uno tira para su lado, las víctimas irremediables son los chicos y chicas, que siempre han de ser el centro de la educación.
4. **“Formar ciudadanos solidarios con sentido colectivo de comunidad”** para salir de la espiral centrífuga del egoísmo y del individualismo. Educar es crecer y sólo se crece en el seno de una familia y un pueblo. Es necesario refundar, a través de la educación, los lazos sociales. Se trata de educar para una solidaridad excelente, más allá del sentimentalismo, que sea eficaz, profunda y renovadora que proponga fines elevados y medios adecuados.

5. **“Educar para dar frutos sin descuidar la producción de resultados”**: buscar el crecimiento interior, imprimir ideales y modelos abiertos y potenciar la originalidad de cada alumno (frutos) sin pretender crear réplicas de nosotros mismos y, al mismo tiempo, producir resultados y tener buenos procesos de enseñanza. “Nuestro objetivo no es educar a personas que sean útiles a la sociedad, sino que puedan transformarla”.

3. Qué es educar, para qué se educa, cómo se educa

El pensamiento educativo de Bergoglio se concreta en lo que entiende por educación, cuáles son sus fines y cuáles son sus métodos.

- La educación requiere un **encuentro personal** (es una labor artesanal, de alfarero). Educar es acompañar a la persona en su proceso de madurez y desarrollo. No es una actividad meramente técnica, se necesitan personas. En el hecho educativo se realizan dos encuentros: el encuentro entre educador y educando, por el que aquel acompaña a este por el sendero interior hasta lograr el segundo encuentro, que es el encuentro consigo mismo, con su “yo” más íntimo. Ese encuentro se da entre una persona que ha recorrido el camino y otra que confía en el otro para recorrerlo.
- Educar es **ayudar a recorrer el camino de la vida** en el encuentro hacia la verdad. El joven que se educa es un ser “inquieto”, con deseos, que se abre a la vida, que inicia un camino, que busca y se pregunta; el educador no puede huir de su responsabilidad de educar esa inquietud.
- Educar es **acompañar al joven en su proceso de maduración**. Madurar implica necesariamente tiempo y libertad. Necesita que **el tiempo** haga su labor, sin presiones, y sin forzar, respetando la velocidad de cada uno, sin aplicar la velocidad digital a todo. Es preciso saber esperar. Pero la madurez también implica **libertad**: educar para la libertad haciendo que el joven tome posición desde sí mismo en relación con su ambiente y sus circunstancias.
- Educar es acompañar al joven en su proceso de madurez hacia el **encuentro con la verdad**, que es el fin último de sus deseos e inquietudes. La verdad no se posee: se desvela, se descubre y se la encuentra hasta convertirse en certeza de la propia existencia.
 - La verdad siempre va acompañada de **la bondad y la belleza**.
 - Por eso el proceso educativo no consiste en transmitir meros contenidos e información, sino que debe armonizarse con la propuesta de unos **valores y hábitos de conducta**.
- Educar implica **trabajar armónicamente todas las potencialidades** de la persona que se ponen en juego en la búsqueda de la verdad:
 - **El mundo de los deseos**, de la intimidad, radicados en el corazón humano, fuente de sus inquietudes y decisiones más personales, y **el mundo de los valores**, que afecta a los ojos con los que se percibe la belleza de las cosas y su dignidad, suscitando los deseos íntimos del corazón.
 - **El ámbito de la ortodoxia**, de los buenos pensamientos y razonamientos, que tiene que ver con la lengua y los oídos.
 - **El ámbito de la ortopraxis**, que tiene que ver con las manos y los pies, con los que el discente actúa en libertad con el fin de transformar la realidad.

- **Los métodos apropiados** para lograr el fruto educativo son **el diálogo y el testimonio**.
 - **El diálogo**, lo propio entre caminantes, exige cercanía, proximidad y apertura como clima y ámbito propios del encuentro educativo. El educador debe ser capaz de suscitar en el educando las preguntas fundamentales para realizar ese camino.
 - La educación exige la armonía entre contenidos, hábitos y valores. Por eso no basta la mera explicación o la sola información; se necesita mostrar una síntesis vital, de modo que, el educador, de compañero de camino se convierta en **testigo**.
- El educador ha de **huir de cuatro tentaciones**.
 - **El fundamentalismo**, que se apropia de la verdad provocando conductas impositivas, violentas y cerradas, que mutilan el deseo de descubrir la verdad.
 - **La desesperanza**, que suscita en los jóvenes una actitud de instalación y de quietud que hace que se refugie en el consumismo y la posesión material impidiéndole llegar al fondo de su corazón.
 - **El enciclopedismo**, que confunde la verdad con “saber cosas” superficialmente y que no empuja a transformar la realidad sino solo a ordenarla. Cree que basta con explicar contenidos y conceptos dejando a un lado los valores, la belleza y la bondad con las que transformar la realidad.
 - **El miedo al otro o a lo diferente**, la xenofobia, la cerrazón en sí mismo, que impide el diálogo y el salir de sí mismos como requisitos básicos y fundamentales del encuentro educativo.

4. La esperanza como clave de lectura del pensamiento educativo

El hilo conductor de los mensajes a los educadores en Buenos Aires es la “esperanza”: la educación es un acto que tiende al futuro, que recoge sus frutos en el futuro y que requiere saber esperar.

- Bergoglio describe el acto educativo con **la imagen del horizonte**: si no hay esperanza, sencillamente no se puede educar.
- La educación es una **tensión entre pasado, presente y futuro**. Hay que enseñar al joven a mirar con los dos ojos: uno de carne, que hace ver la realidad, la analiza, la asimila y la interpreta; y uno de cristal, que constituye sus sueños e ideales más altos.
- La esperanza es **la dracma perdida** de la educación, la moneda que se ha perdido en el contexto educativo y que hay que encontrar y recuperar.
- La esperanza ayuda a **combatir el temor y el desaliento** en la educación contemporánea.
- En un cambio de época, marcado por la desorientación, se ha de reflexionar sobre la esperanza en la educación como **la cuestión más importante**.
- La esperanza **nos hace mirar la realidad** y atender los retos de la realidad tal cual es. El educador no consigue resultados inmediatos: sería un sinsentido si no tuviera la esperanza sólida de que lo que enseña y transmite tendrá fruto a su tiempo. “Educar es apostar y aportar al presente y al futuro. Y el futuro es regido por la esperanza”.

5. La fisonomía del educador

A lo largo de sus mensajes, el arzobispo de Buenos Aires traza algunos rasgos de la figura del maestro y de la vocación docente. Muchos de ellos los repetirá una y otra vez como papa.

- Los profesores y maestros, en el contexto argentino, viven una **situación difícil** de desgaste y soledad, consecuencia de un pacto educativo roto. Son desautorizados por los padres, superados por el exceso de trabajo, con ratios de alumnos excesivos y sueldos bajos que los llevan a tener dos trabajos. Es necesario reconocer la labor de los maestros y profesores.
- El maestro debe estar revestido de unas **virtudes y actitudes esenciales** para educar: cercanía, compromiso, responsabilidad paternal hacia sus alumnos.
- La tarea de educar no se inicia y termina en el aula, sino que el maestro debe **preocuparse por lo que hacen los alumnos** fuera de la escuela. Hay que tomarse en serio a los chicos y comprometerse con ellos, enseñándoles a soñar abriéndoles a un horizonte de la esperanza.
- Los educadores, **acompañantes** en el camino de la realización personal de sus alumnos, han de ser expertos en cuidarlos y protegerlos ofreciéndoles un anuncio de vida y de luz y ayudándoles a leer y a interpretar las inquietudes de su corazón.
- Solo se puede **educar desde la cercanía**, haciéndose próximo y prójimo al alumno.
- El maestro ha de ser **testigo**: debe encarnar en su propia vida lo que dice. El testimonio “es lo que unge maestro al educador”.
- Todo buen educador evita la actitud de cerrazón y cultiva **la apertura de corazón** que facilita el encuentro educativo y el diálogo entre docente y alumno.
- El maestro no sabe cuándo germinará lo que ha sembrado ni sabe cuándo alcanzará al otro con sus acciones, pero sí debe saber que, cuanto más **se dedica a lo pequeño, a lo ordinario y cotidiano**, más enlaza su acción con lo grande, lo común, lo social, la nación y el pueblo.
- Ante la erosión educativa, los educadores han de ser **protagonistas** en vez de convertirse en espectadores.

6. La escuela, templo del saber y espacio de socialización

- La principal tarea de la escuela es **socializar a los muchachos**, más allá incluso de transmitir conocimientos: crear lazos sociales entre ellos de modo que los motive a construir comunidad y a constituirse como pueblo.
- Así logra la **inclusión social**. Por eso ha de evitar el abandono escolar que lleva a la exclusión social. Pero la escuela no es un centro de asistencia social que sustituya a las familias.
- La escuela es el **medio para cambiar la sociedad**. En ella se forjan las virtudes que la construyen: el desprendimiento, la generosidad y la primacía del bien común.

- La escuela es también el **lugar de la sabiduría**, un “laboratorio existencial, ético y social” donde probar las cosas que desarrollan en plenitud y construir habilidades para llevar adelante proyectos de vida.
- La escuela es también un **lugar de acogida cordial** que no se opone a que la escuela sea un lugar de seriedad, de eficacia y de profesionalismo. Muchos de los que acuden a la escuela lo hacen en situación de orfandad y la escuela debe tornarse familia, un lugar de arraigo y de desarrollo de los vínculos de afecto y ternura.
- La escuela debe **crear lazos sociales** que haga que las personas construyan comunidad y adquieran sentido de pueblo.

* * *

Estas claves de su pensamiento educativo son las que están presentes también en sus discursos y mensajes a los educadores como papa y las que de alguna forma mantienen el esqueleto del planteamiento educativo de *Scholas Occurrentes*.

4. LO QUE EL PAPA PIENSA DE LA EDUCACIÓN

El 10 de noviembre de 2017 el **papa Francisco** recibió en Audiencia a los escolapios y escolapias. Se dirigió a ellos de forma espontánea, sin papeles ni discursos prefijados, y dejándose llevar por el corazón. El resultado es un texto muy coloquial. Con todo, incluimos este discurso, el último que ha dirigido a los educadores antes de la edición de esta obra, pues en él resume de forma muy sucinta las ideas que ha venido repitiendo como papa en sus numerosos encuentros con alumnos y educadores, que a su vez sintetizan el planteamiento y las propuestas que había venido formulando y desarrollando en sus mensajes a los educadores en Buenos Aires desde 1997 hasta ser proclamado papa en 2013.

Si se desea, se puede incorporar este texto al primer tema o, quizás mejor, tratar como uno más al final de los nueve temas, como síntesis y resumen de lo que se ha comparado en todos anteriores.

EDUCAR, ANUNCIAR Y TRANSFORMAR

La familia calasancia

Gracias por venir así, gracias por traer la familia... —las Montales, que las tenía atrás, en el Colegio El Salvador, y las conozco bien—..., la familia. Eso es lindo, una congregación religiosa tiene una familia que rodea, gente que trabaja, laicos, todos... La familia es un signo de fecundidad y humanidad. Gracias por venir así.

Tres cosas, tres palabras yo les ponía en el mensaje, que las retomo ahora para decir dos o tres palabras y saludarlos. *Educar, anunciar y transformar*. Me detengo en la primera: *educar*.

1. El gran desafío de educar

Educación en este momento es muy serio. *Es un desafío grande*, porque el pacto educativo en general está roto.

El pacto educativo —ahora, yo estoy muy influenciado de mi Patria, pero veo que en todos lados se ve más o menos lo mismo—: escuela, familia y los jóvenes, está roto. Entonces, hay que **reconstruir ese pacto educativo** de la manera que haya que reconstruirlo, pero es clave en eso.

Y educar reconstruyendo el pacto educativo, lo cual **incluye la familia**, necesariamente. Hoy día en la educación no puede estar ausente la familia, la familia como venga. Pero realmente hay **familias destruidas**, familias que... bueno, pero en el chico se puede recomponer muchas cosas, muchas cosas.

Entonces tratar de rehabilitar el pacto educativo, y tratar que los docentes —en muchos países son los más **mal pagados**, en muchos países— en ese trabajo, también ayudar al **reconocimiento del docente** que da su vida. Hay docentes que tienen que trabajar dos turnos para poder tener un sueldo digno. Ese docente cómo, cuando llegue a su casa, va a tener tiempo de preparar clases, de pensar, y todo eso.

El diálogo entre la familia y el docente, **la familia, la escuela y el chico**, ese **diálogo triple**.

Además, el chico que sea **activo** en la educación.

Bueno, eso es para reconstruir el pacto educativo y es una misión muy seria que tienen que tener ustedes en esto: rehacerlo.

2. Una educación completa

Segundo: *una educación completa*. Salir de la herencia que nos dejó la Ilustración, que educar es llenar la cabeza de conceptos, ¿no es cierto?, y cuanto más se sepa acá [indica la cabeza], mejor es la educación.

Educación es hacer madurar a la persona mediante los tres lenguajes: el lenguaje de las ideas, el lenguaje del corazón y el lenguaje de las manos, y que haya armonía entre los tres, es decir, que nuestros alumnos sientan lo que piensen y hagan lo que piensan y sienten.

Esa armonía de la persona, educación a la persona. Yo creo que, si no educamos así, perdemos. Algunos pedagogos lo expresan de otra manera, pero van a lo mismo: educación en contenidos, hábitos y valores, es lo mismo, una educación de ese tipo.

Y yo añadiría que —y es clave hoy en día— la juventud hay que educarla en movimiento. La juventud quieta, hoy, no existe, y si no la ponemos nosotros en movimiento, la van a poner en movimiento mil cosas, principalmente los sistemas digitales que corren el riesgo, en esta velocidad líquida y gaseosa de nuestra civilización —y es el tercer punto que quiero tocar— de quitar las raíces a los chicos.

Reconstruir el pacto educativo

Contar con la familia

Reconocer a los docentes

Diálogo entre familia, escuela y chico

Armonía de los tres lenguajes: Ideas, corazón y manos

Hábitos, valores y contenidos

Educación en movimiento

3. Transformar la educación

Fundamentar las raíces

Los chicos hoy día vienen *sin raíces*, no tienen raíces, porque no tienen tiempo de echar raíces; perdón, las tienen pero no las asumen, porque no tienen tiempo de asumirlas, no las dejan crecer, no las dejan consolidar, porque viven continuamente en esta “liquidez” de cultura, ¿no es cierto? Fundamentar las raíces. Jóvenes sin raíces es lo que estamos viendo ahora. ¿Y qué hacemos? Injertos de raíces.

Reencontrar las raíces

Yo siempre veo que es muy importante, me viene mucho a la mente y sobre todo inspirado —y lo digo con sencillez, rezando y todo— en el profeta Joel cuando dice: “Los viejos soñarán y los jóvenes profetizarán”. Hoy los jóvenes necesitan hablar con los viejos: es la única manera que reencuentren sus raíces. Hablar con los padres, sí, eso es fundamental, pero, sobre todo hoy, la necesidad es que encuentren a los viejos, ya los padres son medio de esta sociedad líquida; que encuentren a los viejos. Por favor, traten de fomentar el diálogo entre abuelos y nietos.

Fomentar el diálogo entre jóvenes y viejos

“No, que los chicos...”. No. Experiencias yo he tenido montones y otros que me lo cuentan: Pónganlos en movimiento a los chicos. Dile: “¿Qué te parece? Vamos a tocar la guitarra en aquel asilo de ancianos”. Bueno, que sí, que no... Van, y después no quieren salir, porque se da ese fenómeno que los viejos dicen: “No, ¿esta canción, la sabes...?”. Y empiezan a hablar, y los chicos quedan encantados y los viejos empiezan a despertar y se dan cuenta que pueden soñar todavía. Por favor, yo les doy esta misión: procuren fomentar —mientras hay tiempo, antes que se nos vayan— el diálogo entre jóvenes y viejos.

Siempre en movimiento

Busquen las mil maneras, mil maneras de hacerlo, pero siempre en movimiento, porque los jóvenes quietos no funcionan. Este es otro criterio que hay que tener en cuenta en la educación y en todo: los jóvenes quietos están en las enciclopedias; en la realidad, si vos querés que un joven reciba algo tuyo, tenés que tenerlo en movimiento.

* * *

Anunciar y transformar

Bueno, entonces en esto de educar así se da el anunciar y el transformar, pero me quedo en el educar con las cosas que les dije. Por eso me quedé sentado, porque no leía un discurso; quería ser más espontáneo.

5. LA APUESTA DEL PAPA FRANCISCO POR *SCHOLAS OCCURRENTES*

A lo largo de su pontificado, el papa Francisco, además de tener numerosos encuentros con educadores y alumnos de diversos países, ha hecho una apuesta clara por *Scholae Occurrentes*. En los temas 7 y 8 de esta obra pueden verse algunas de sus intervenciones y apoyos a esta fundación, constituida por una red mundial de escuelas que forman una organización internacional de derecho pontificio aprobada y erigida por el papa Francisco en el año 2013. Fue creada a partir de un programa de escuelas vecinales impulsado en Buenos Aires por su entonces arzobispo, Jorge Bergoglio. Su objetivo fundamental es la promoción de la cultura del encuentro por la paz a través de la educación siguiendo programas formativos que incluyen la tecnología, el arte y el deporte. Está presente en 190 países a través de su red que integra a más de 446.000 escuelas y redes educativas de todas las confesiones religiosas y laicas, tanto públicas como privadas. Tiene sedes en la Ciudad del Vaticano, Argentina, España, Paraguay y Mozambique, entre otros países.

1. Nacimiento y fines de *Scholae*

El mismo papa describió el nacimiento de *Scholae Occurrentes*. Lo hizo el 4 de septiembre de 2014 y teniendo a su lado a los dos fundadores, en una de las videoconferencias con las que le gusta dirigirse desde el Vaticano a los estudiantes de las *Scholae* de todo el mundo:

“Las *Scholae* nacieron... estaba a punto de decir por azar, pero no, no ha sido por azar. Nacieron de una idea de este señor que está aquí presente, José María del Corral, coadyuvado por Enrique Palmeyro. Nacieron formando una red de ‘escuelas de vecinos’, de escuelas de barrio, para construir puentes entre las escuelas de Buenos Aires. Y han construido muchos puentes, ahora incluso puentes transoceánicos.

**Construir
puentes entre
las escuelas**

Empezaron como algo pequeño, como una ilusión, como algo que no sabíamos si se conseguiría, y hoy nos podemos comunicar entre nosotros. ¿Por qué? Porque estamos convencidos de que los jóvenes necesitan comunicar entre ellos, necesitan mostrar y compartir sus valores. Los jóvenes, hoy, necesitan tres pilares fundamentales: instrucción, deporte y cultura”.

**Instrucción,
deporte
y cultura**

En otra ocasión, el papa recordaba de nuevo el origen de *Scholae* en un videomensaje al XXIV Congreso Interamericano de Educación Católica que se celebró en São Paulo (Brasil) del 13 al 15 de enero de 2016:

Eso fue lo que en Buenos Aires —no a mí, a mí no se me ocurrió, se les ocurrió a unos laicos— me llevó a favorecer lo que en su momento se llamó “Escuela de vecinos”, que era integrar el pensamiento, el sentimiento de los chicos, de las chicas, que estaban en educación, todas sus inquietudes.

**Integrar
pensamiento
y sentimiento**

Eso fue madurando, se desarrolló y, hoy día, es esa asociación que se llama *Scholae* y que está abriendo caminos, a través del deporte, del arte. El deporte educa, educa en lo que es trabajo en equipo. El arte educa, la ciencia educa, el diálogo educa. Eso es lo que hace hoy día *Scholae* y que, seguramente, está presente en el encuentro de ustedes.

***Scholae* abre
camino a través
del deporte
y del arte**

Abrirse a nuevos horizontes... como *Scholas*

Es necesario abrirse a nuevos horizontes, crear nuevos modelos... Hay tantas experiencias... Ustedes conocen la que ha presentado aquí *Scholas Occurrentes*, que busca abrir el horizonte a una educación que no solo es de conceptos en mi cabeza.

El último párrafo anterior lo dijo el papa unos meses antes, el 21 de noviembre 2015, en un discurso a los 7.000 participantes en el congreso mundial “Educar hoy y mañana. Una pasión que se renueva”, promovido por la Congregación para la Educación Católica, poniendo a la institución como modelo.

He aquí una experiencia como ejemplo: el 31 de enero de 2018 *Scholas* organizó en Valencia (España) un taller con 300 estudiantes para afrontar el *bullying*, la violencia de género y el machismo para una nueva edición de su programa **Ciudadanía** en la que se han dado cita cerca de 300 alumnos en la Universidad Católica de Valencia. Alumnos y profesores de colegios públicos, privados, concertados, chicos de diferentes religiones y de ámbitos socioculturales opuestos conviven y se complementan en perfecta unión, desde lo que en *Scholas* se denomina “aula sin paredes”. Con esta experiencia se pretende generar un lugar de encuentro, un espacio en el que los alumnos se sientan protagonistas, donde sean capaces de sentir y, a través de esas emociones, ahonden en sus problemas para buscar soluciones.

2. Apuesta por *Scholas Occurrentes*

El vaticanista **Sandro Magister** escribía en *L'Espresso* el 3 de junio de 2016 un artículo titulado “*Scholas Occurrentes*: la revolución pedagógica de Francisco”. De él entresacamos y adaptamos algunos datos:

- El papa Francisco ha tenido más de una docena de encuentros públicos en menos de tres años, casi siempre con la participación de estrellas del espectáculo y del deporte. No hay ninguna otra criatura suya a la que muestre mayor afecto: la última vez fue el domingo 29 de mayo [de 2016], con nada menos que **George Clooney**, **Salma Hayek** y **Richard Gere** como huéspedes en el VI congreso mundial de *Scholas*.
- Las finalidades de *Scholas* están reconocidas como “congruentes con la misión de la Iglesia”, pero si se explora a fondo el sitio oficial de *Scholas*, con sus programas, objetivos y actividades, no se descubren alusiones específicamente cristianas, salvo algunas excepciones, de modo que se puedan emplear en las escuelas de todo tipo.
- En los discursos del papa Francisco a *Scholas*, como también en los turnos de preguntas y respuestas con los estudiantes, predominan palabras y conceptos neutros como “diálogo”, “escucha”, “identidad”, “pertenencia”, “integración”, “puentes”, “paz”, “armonía”, “pacto educativo”, “cultura del encuentro”, “mundo mejor”, “nuevo humanismo”. A los tres pilares “instrucción, deporte y cultura”, al papa le gusta también asociar los tres lenguajes “mente, corazón y manos”. Y a menudo sustituye “instrucción” con “tecnología”. Algunos de estos elementos estaban ya presentes en los mensajes a los educadores como arzobispo de Buenos Aires.
- El factor de mayor reclamo para *Scholas* es el deporte, en particular el fútbol. El 13 de agosto de 2013, pocos meses después de haber sido elegido papa, Francisco asoció *Scholas* al partido amistoso entre Argentina e Italia en el estadio Olímpico de Roma, patrocinado por él junto a **Lionel Messi** y **Gigi Buffon**. El 19 de marzo del año siguiente, de nuevo Messi y Buffon asistieron al primer reconocimiento oficial pontificio de *Scholas*.

- El 1 de septiembre de 2014 hubo otro partido "interreligioso por la paz" en el estadio Olímpico, con una amplia representación de *Scholastic*; en esta ocasión el papa recibió a **Diego Armando Maradona, Javier Zanetti y Alessandro Del Piero**.
- El 25 de abril de 2015 **Maradona** fue el encargado en el Vaticano de lanzar las nuevas actividades de *Scholastic*.
- El 9 de mayo de 2015 **José María del Corral**, director ejecutivo de *Scholastic*, anunció que en la inminente Copa de América los equipos nacionales latinoamericanos donarían diez mil dólares "por cada gol realizado y por cada penalti parado" con el fin de apoyar las actividades de *Scholastic Occurrentes* en los países correspondientes. Dos días después, día de inicio de la Copa, desde el Vaticano se dio marcha atrás: se anuló el acuerdo entre los equipos nacionales de fútbol y *Scholastic* para no mezclar a la Santa Sede con el escándalo financiero que mientras tanto había visto implicada a la FIFA, la federación futbolística mundial.
- El 3 de febrero de 2016, en el marco de un encuentro con estudiantes de las *Scholastic* Francisco recibió a **Ronaldinho**. Y la Radio Vaticana transmitió la noticia que el papa había convocado para el 7 de mayo sucesivo "un combate de boxeo entre un católico y un musulmán en Las Vegas". Efectivamente, el combate se realizó, inaugurando la colaboración entre las *Scholastic Occurrentes* y el World Boxing Council: el mexicano **Saúl Álvarez**, campeón mundial de los pesos medios del WBC, católico, se enfrentó al boxeador de origen pakistaní **Amir Kahn**, campeón británico de los pesos welter, musulmán. El 28 de mayo los dos boxeadores, acompañados por el ex campeón estadounidense **Óscar de la Hoya**, fueron recibidos en audiencia privada por el papa Francisco, dentro de los actos de un nuevo congreso mundial de *Scholastic Occurrentes*.

Sandro Magister termina su artículo:

"Los colegios de la Compañía de Jesús han sido durante siglos faros de la instrucción católica. La paradoja es que hoy, el primer papa jesuita es activísimo promocionando una educación escolar totalmente secularizada".

Eso es así —si lo es— especialmente para la red *Scholastic*. El papa, en todos los mensajes a los educadores, los sigue presentando como protagonistas en una escuela lugar de sabiduría y de acogida cordial, que ayuda a socializar a los muchachos, crear lazos sociales y lograr su inclusión social como medio para cambiar la sociedad. Y esto sirve para todo tipo de escuelas, pero algunas están llamadas a algo más o a hacer lo mismo de otra forma o con más intensidad, según las palabras del mismo papa:

"La educación es una gran obra en construcción, en la que la Iglesia desde siempre está presente con instituciones y proyectos propios. Hoy hay que incentivar ulteriormente este compromiso en todos los niveles y renovar la tarea de todos los sujetos que actúan en ella desde la perspectiva de la nueva evangelización".

ÍNDICE

Prólogo: Educar, una tarea de corazón, por Juan Carlos Pérez Godoy	3
Presentación: Una propuesta de formación compartida	5
Esquema de las propuestas de trabajo	7

1

El papa Francisco y la educación

1. El papa también fue alumno	15
Algunos recuerdos de mi contacto con los salesianos	15
2. El papa también fue profesor	17
Una experiencia como profesor	18
3. Los mensajes a los educadores del arzobispo de Buenos Aires: pensamiento educativo	19
1. Contexto de la educación en la actualidad	19
2. Desafíos de la educación en la actualidad	20
3. Qué es educar, para qué se educa, cómo se educa	21
4. La esperanza como clave de lectura del pensamiento educativo	22
5. La fisonomía del educador	23
6. La escuela, templo del saber y espacio de socialización	23
4. Lo que el papa piensa de la educación	24
Educar, anunciar y transformar	24
5. La apuesta del papa Francisco por <i>Scholas Occurrentes</i>	27
1. Nacimiento y fines de <i>Scholas</i>	27
2. Apuesta por <i>Scholas Occurrentes</i>	28

2

Discursos y mensajes del papa Francisco a los educadores

1. Educación y diálogo con la cultura	33
2. Una escuela viva, abierta a la realidad	41
Una escuela abierta a la realidad	41
Tres pilares para una escuela viva	43

3. Educar con amor, enseñar con pasión	51
4. Por una educación responsable	61
5. Una escuela para soñar	71
Soñar y no perder la esperanza en un mundo mejor	71
El tesoro que llevamos dentro	73
6. Educar con horizontes abiertos	79
Instituciones cristianas	79
Cultura del encuentro	80
Desafíos de los educadores, constructores de paz	82
7. Educar en la cultura del encuentro	91
Propuestas audaces de educación	91
Artesanos de humanidad y constructores de paz y encuentro	92
Escuela y armonía	93
8. Educar en el sentido, el encuentro y la comunicación	101
Construir un mundo mejor	101
Educar en el sentido, el diálogo y la comunicación	104
9. Educadores en una escuela comprometida	115
Modelo de educador	115
Una escuela lúcida y comprometida	117